

## E.T. LA FORMA DEL ORIGEN

Ya no recuerdo si conocí antes los dibujos o las fotografías de la Einsteinturn de Mendelsohn. En cualquier caso, me produjeron una fuerte impresión.

Yo era muy joven.

El querer ser arquitecto podía justificarse sólo por la posibilidad de "erigir" objetos de ese porte.

Sin embargo, aunque no supe entonces cómo era de grande, cuál su tamaño, sí estuve seguro de su carácter monumental.

Tampoco puse en duda que verdaderamente se trataba de una torre.

Tiempo después tuve la ocasión de conocerla, un día extrañamente caluroso de verano. No sé si me pareció pequeña, aunque ya sabía entonces su tamaño, más o menos. No me atreví, sin embargo, a medirla ni casi a tocarla. Había en ella algo distante, imponente, como de muerto sagrado. Era, más que un edificio, un fetiche, un mito construido. Una imagen superior, anterior a su propia existencia. Desde un punto de vista histórico, su historia se puede describir de forma minuciosa, y así se ha hecho. Las "contradicciones" de su construcción, conocida casi puntilladamente, respecto de su imagen, la plasticidad de su masa moldeada y sin embargo ajustada como un traje a su contenido mecánico, me siguen pareciendo, aunque importantes, cuestiones menores.

Las circunstancias, históricamente afortunadas e irrepetibles, de las relaciones Einstein-Freundlich-Maas-Mendelsohn, como las de la Física, Música y Arquitectura, regidas por una armonía de opuestos, pueden conducir a articular discursos de interés indiscutible, capaces de explicar el qué, pero no el cómo de esa Torre.

Tengo que decir que la T.E. de Potsdam me parece convincente al margen de las explicaciones o de las descripciones. Materializa una aspiración atávica, un deseo colectivo, un sueño.

Sus antecedentes, al margen de los convenios formalizados históricamente, hay que buscarlos entre las imágenes que han pretendido fijar en el recuerdo los mitos primordiales. La capacidad del Arquitecto de equilibrar dinámicamente los opuestos, queda fijada en este caso de un modo ejemplar.

Tierra-cielo, masculino-femenino, torre-cueva, luz-sombra.

La Einsteinturn fué sólo el pretexto. La ocasión propicia.

Mendelsohn venía trabajando obsesivamente en sus dibujos "visionarios" en atrapar esos opuestos antes del encargo sugerido.

No admite duda, contemplandoles, de lo que quiere decir sin nombrarlo. Invoca la necesidad de afirmación tanto como la de protección. La de "salir" como la de "entrar". La torre fálica, obviamente masculina, y la cueva matriz en la que se elabora el conocimiento recibido, "el laboratorio", intercambian papeles hasta fundirse en una pieza, "orgánica", como certificó Einstein.

Una torre errecta que, sin embargo, "recibe", abriendose como Dánae, la luz que la penetra.

El "toque" Mendelsohn, supera la obviedad de ésta arquitectura parlante, (de la función, del símbolo), y la devuelve al arquetipo. Es la arquitectura del sueño razonado, el que todos "conocemos", de antes.

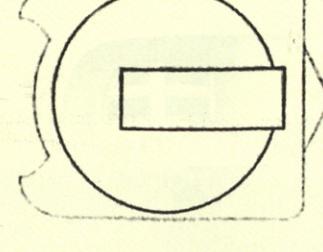
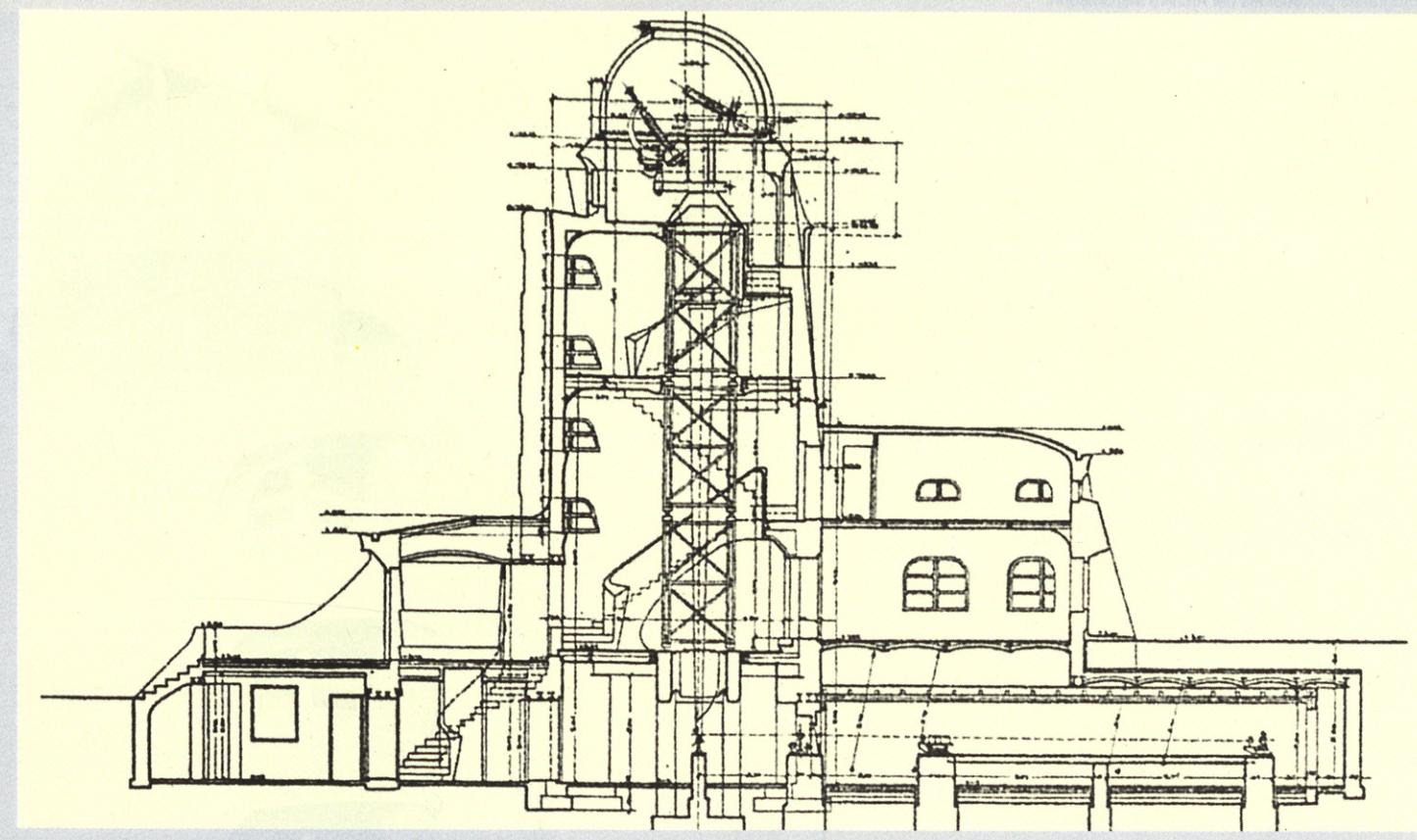
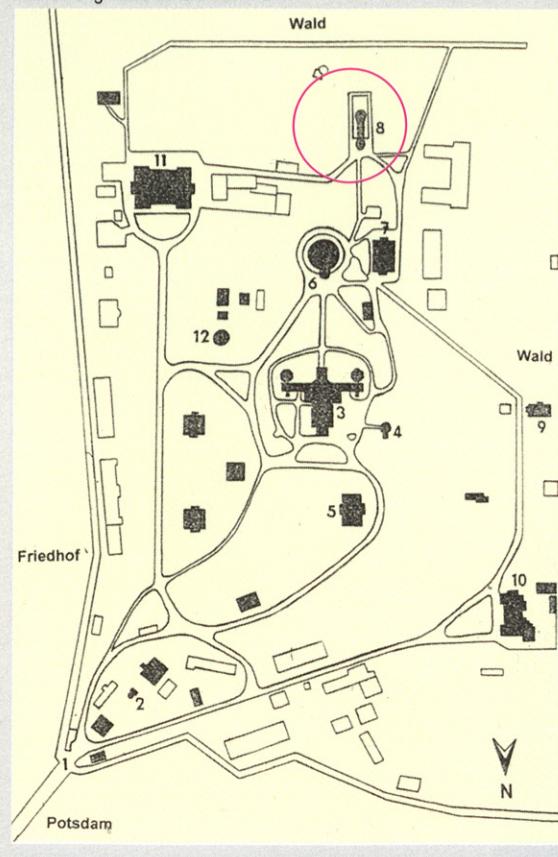
Por eso quizás la Einsteinturn es el principio y el fin de la obra de Mendelsohn. O el centro de todo lo demás. O la excepción que justifica el resto.

La Torre Einstein es patrimonio (declárese ya) de la Humanidad porque en ella están evocados sus mitos más antiguos, invocando para ello el futuro, el progreso y, por supuesto, los valores permanentes, tan relativos sin embargo, como el equilibrio orgánico de su imagen pregnante. ■

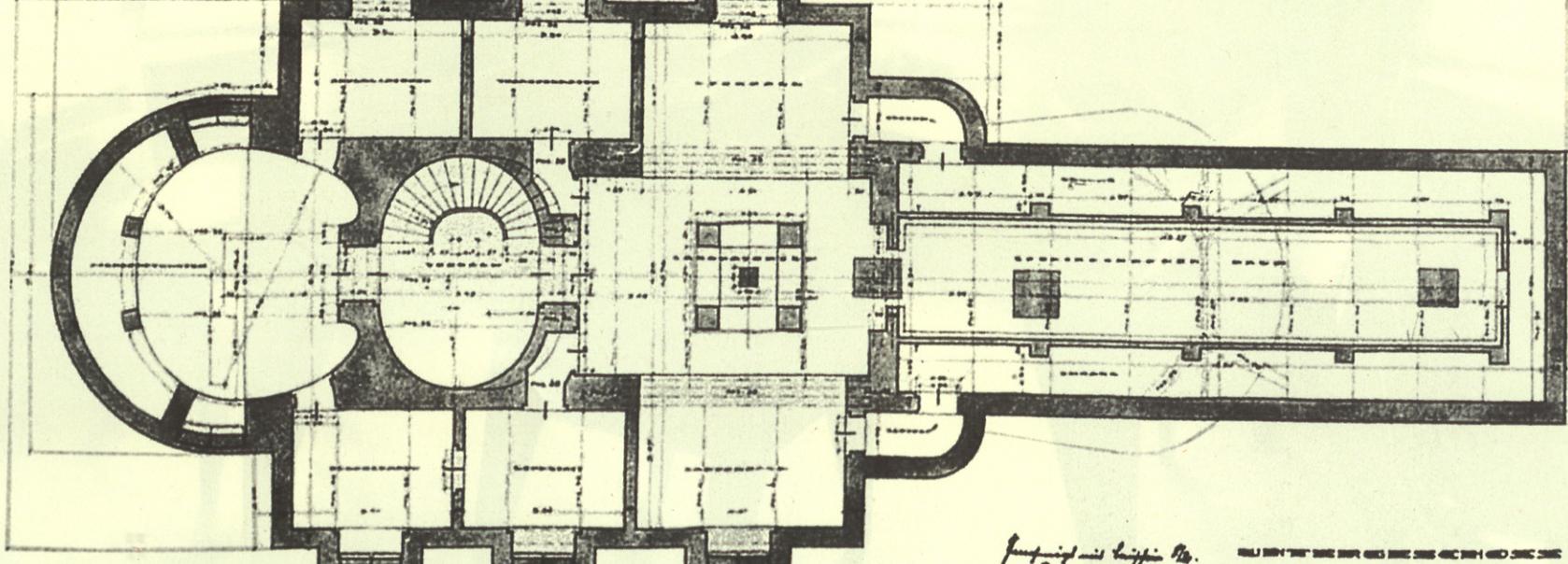
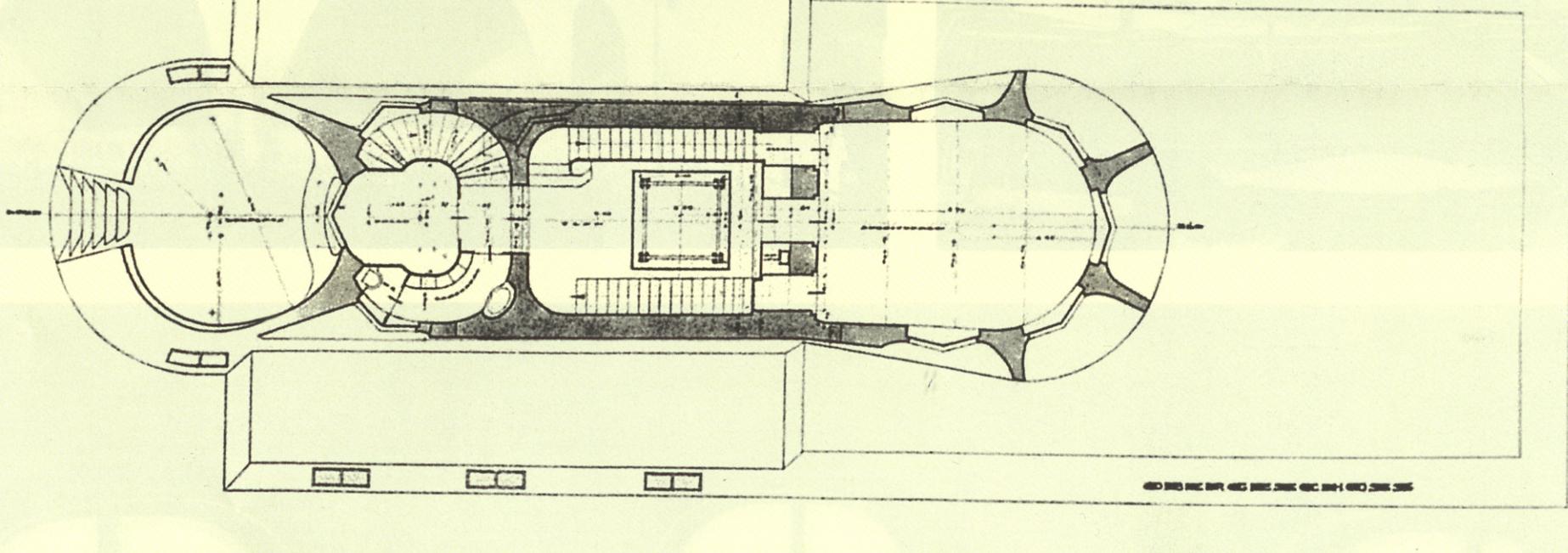
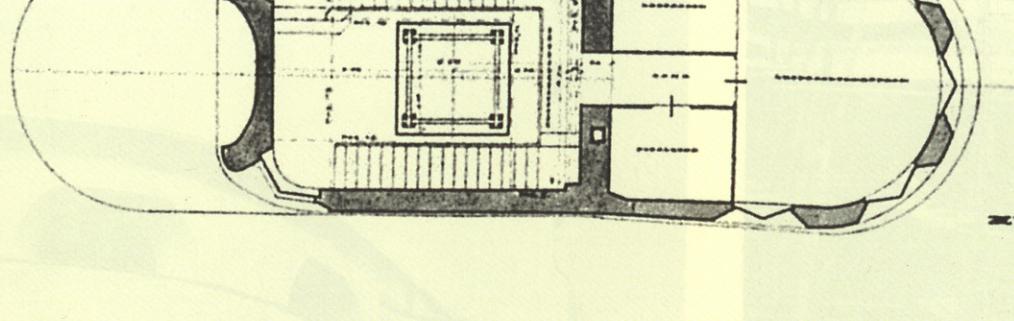
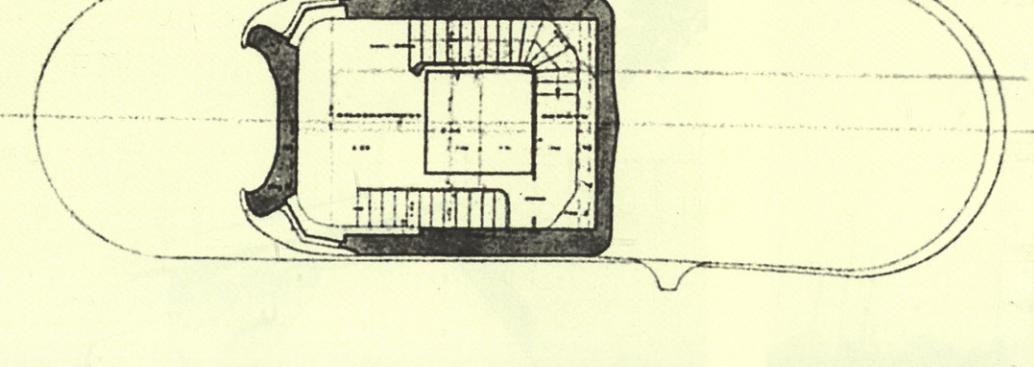
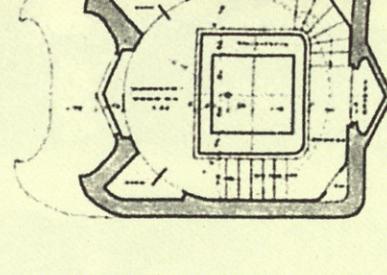
Miguel Angel Baldellou

# EINSTEINTURM

Planos originales de la Einsteinturm.



TEILBLATT DER DRAHTLOSEN STATION  
EINSTEIN TURM  
10. 1924



Entwurf und Bau des  
Einstein Turms  
in der  
Sternwarte  
Potsdam

Ausarbeitung am 30. April 1924  
Lichtdruck  
Erich Mendelsohn  
Architekt  
Berlin

# EINSTEINTURM

Fotografías procedentes del Archivo Mendelsohn.

